

derecha, alto y festoneado al nacer del pié izquierdo; como de unos trece años; siete cuartas y tres dedos (1 metro, 53 centímetros); con el hierro de esta figura V. Pelos blancos de la estension de un duro en medio del dorso; dos cicatrices en el pecho; fogueado el menudillo del pié derecho, y espada romana.

2.º Modelo.

RESEÑA COMPLICADA.

Yegua; torda rodada por el costillar y caderas, mosqueada por el cuello, siete años; la marca y seis dedos (1 metro, 59 centímetros); sin hierro. Cabeza gruesa, orejas de cerdo; boqui-rasgada, nariz de ternera; baja de agujas; dorso de camello; algo estaquillada; tercio anterior voluminoso, etc., etc., con una sobrecaña, etc.: puede servir para el tiro en virtud de su conformacion, por tener un temperamento muscular, etc., etc.

3.º Modelo.

MEDIA RESEÑA.

Caballo capon; rosillo; seis años; la marca (1 metro, 47 centímetros), y destinado al tiro.

No debe olvidarse que el cambio periódico en el color del pelo en primavera y otoño suele producir confusión en las reseñas; pues poniéndose el pelo en el invierno mas oscuro y deslustrado, el caballo que se haya reseñado en verano presentará en aquella estacion una diferencia que á veces dificulta reconocerle, confrontándole con la primera reseña, mucho mas si ha variado de clima, cui-

dado, etc. Esto es mas fácil y comun en los pelos com-
puestos, en razon de que se ponen mas claros y deslus-
trados ó mucho mas mezclados: los caballos tordos se
vuelven mas blancos ó enteramente blancos con la edad;
los negros se hacen tordillos, etc.: por último, los que son
viejos tienen el pelo mas largo, levantado y deslustra-
do que cuando eran jóvenes, todo lo cual debe tenerse
presente en los casos de confrontacion de reseñas, y por
lo mismo deben fecharse estas cuando se hagan.

1.º Modelo de reseña en el ganado vacuno.

Buey, Caramelo, negro, lucero, gargantillo, calzado
de los piés ó calcetero, cuatro años, rebarbo, bien en-
cornado. Si tiene hierro se dibuja como en el caballo.

2.º Modelo.

Vaca, Señorita, berrenda en negro, atigrada, botine-
ra, capirote colorado, lucero, seis años, corniveleta.

ELECCION DE CABALLOS SEGUN EL USO PARA QUE SE DESTINAN.

La conformacion y cualidades que debe tener un ca-
ballo varían segun el servicio á que se le quiera destinar:
el de paseo ó de manejo no puede ni debe tener igual
conformacion que el de carrera, y ni la del uno ni la del
otro la del destinado al tiro. Es un error creer que un
caballo sirve para todo género de trabajos, pues habién-
dolos finos y comunes, aquellos serán útiles para la silla y
no podrán soportar mucho peso, ni arrastrarle en carrua-

jes sin arruinarse mas ó menos pronto., porque los caballos son tanto mas útiles al hombre cuanto mejor es la eleccion para los diversos trabajos á que se les destina, y esto es lo que determina y fija su eleccion. Hay, no obstante, ciertas cualidades generales que convienen á todos, como queda manifestado al hablar de las proporciones, página 142.

Eleccion de un caballo para silla. El capricho tiene mucha parte en la eleccion de los caballos de silla, de picadero ó de paseo; el hombre mas ignorante, pero de un gusto particular, puede elegir un buen caballo del mismo modo que el profesor mas instruido, pues se prefiere, ya la gracia en los movimientos, ya la ligereza, ya otras cualidades; pero no puede, sin el auxilio de aquel, conocer sus verdaderos defectos, distinguir sus cualidades reales y apreciar, por consiguiente su valor. Es la clase de caballos mas privilegiada en las grandes poblaciones por ser donde existen sugetos que pueden pagarlos y cuidarlos con el regalo que requieren. Debe tener el cuello algo largo, no muy grueso, bien contorneado y con muchas crines; la cabeza poco abultada y como cuadrada; orejas largas y bien situadas; ojos fogosos; mirar noble y fiero; buena boca; espaldas llenas; pechos anchos y salientes; vientre algo abultado; la grupa redonda y ancha, miembros finos, particularmente las cuartillas, con buenos aplomos, aunque los corvejones han de ser acodados mas bien que rectos y las rodillas altas; las articulaciones anchas y limpias; los tendones y músculos aparentes; los cascacos acopados, lustrosos y flexibles; manso, ligero, vigoroso; que los movimientos sean desembarazados y libres, y en fin, apto para la fatiga. Debe tambien ser de capa oscura, desechando los que la tengan deslavada y que parece mal teñida, así como los que sean calzados, pues aunque es cierto que en nada influye se aprecian menos. Igualmente tendrá buena y conocida salud; de cinco á

doce ó catorce años, y siete cuartas y cuatro dedos cuando menos.

Eleccion de un caballo para la caza. Debe ser bien limpio, de buena y conocida raza por la especie hermosa producida, sin que jamás haya degenerado. No tendrá vicio alguno oculto, de buena alzada sin ser jigantesca y buenas formas; cabeza mas bien corta que larga; buena vela; nariz dilatada; cuello largo y con pocas crines; pecho largo y alto; espaldas bajas y planas; alto de agujas; piernas nerviosas, y los tendones de los cuatro miembros separados de la caña; el casco proporcionado al volúmen del cuerpo; el dorso horizontal con el lomo; el anca ancha, perceptible y carnosá; corvejones rectos y anchos con las eminencias bien marcadas, porque de esto depende la fuerza, así como de tener las demás articulaciones limpias y grandes; el genio será pronto, los movimientos libres y veloces, y estar bien embridado para que obedezca fácilmente á la mano del ginete.

Los *caballos de posta* deberán ser iguales á los de caza, aunque algo mas bastos, pues el ejercicio es casi igual, y muchas veces mas continuado.

Eleccion de un caballo de carrera. Se debe escojer, cuando sea posible, de poco hueso, pero de músculos aparentes, que las eminencias de insercion y poleas de desliz sean bien perceptibles, las caras articulares anchas y de genio intrépido y pronto. La cabeza un poco larga y descarnada; boca sensible; cuello largo, delgado y recto; un poco alto de agujas; enjuto de espaldas, pero largas y oblicuas; pecho muy alto sin ser ancho, y las partes componentes de las extremidades anteriores con los aplomos. El cuerpo en general será largo sin tener el costillar cerrado; el vientre de galgo, pero sin ijares arremangados, sino pequeños con relacion á todo el cuerpo; corto de lomos, pero con mucha flexibilidad en ellos: la cadera con bastante estension, la grupa horizontal, y todo el tércio

posterior fuerte, en particular la pierna, que será larga; la babilla prominente; los corvejones un poco rectos, pero con movimientos libres; todas las articulaciones serán anchas y descarnadas, los tendones fuertes y separados de las cañas, pues todo esto está en relacion con la ligereza, la fuerza y la resistencia.

La alzada es tambien una condicion esencial que debe buscarse en el caballo de carrera, porque si los saltos son relativamente mayores en los animales pequeños, no podrán, sin embargo, con el mismo grado de energía, igualar á los de los animales de grande alzada.

El caballo inglés de pura sangre es el verdadero tipo del caballo de carrera.

Eleccion de un caballo para viaje. Debe tener una alzada regular, esto es, dos ó tres dedos sobre la marca; de seis á diez años; extremidades finas, nerviosas y limpias; los cascos bien conformados y sólidos, suavidad en la boca, mucho paso castellano; con movimientos suaves y ligeros, riñones anchos, mas bien cortos que largos, buen pecho, costillar redondeado y cuanto pueda indicar fuerza y ligereza.

Eleccion de caballos para la guerra. Cualquier regimiento de caballería no puede de modo alguno desempeñar perfectamente sus obligaciones ínterin no tenga caballos apropiados para su servicio. La necesidad de que estén montados para llenar el objeto de su instituto es cosa bien sabida; pero como no todos los caballos sirven para el trabajo del ejército, de aquí la precision de esmerarse en su eleccion. En esta deben buscarse menos perfecciones que cualidades que les permita desempeñar con ventaja el género de trabajo que de ellos debe exigirse, el cual, aunque varía segun son para línea ó para caballería ligera, es el que mas le expone á desarreglos higiénicos, de lo que pueden resultar enfermedades temibles: por lo tanto, las principales cualidades que se deben exi-

gir en los caballos de guerra son la fuerza y la salud: de aquí el que una conformacion exterior que prometa estas dos circunstancias indispensables para ellos debe ser preferida. Serán de fácil manutencion, poco delicados en la eleccion de comida y bebida, y que no coman con mucha lentitud; su alzada debe ser proporcionada; pecho ancho sin ser cargado de espaldas; los miembros sanos, firmes, sólidos y en el centro de sus aplomos; mucho vigor; facilidad y libertad en los movimientos; los cascos buenos para que no se deshierren, y en caso de verificarse que puedan marchar algun tiempo sin herradura; buena boca y el apoyo firme y suave para que obedezcan con prontitud y sin incomodarse por algunos movimientos irregulares del bocado, ya en formacion, en ejercicio, ó ya en un dia de combate; que tengan libertad para ejecutar las diferentes marchas que se les mande, susceptibles de parar con prontitud, ya vayan al galope, ya al trote ó al paso, y además sensibles á las ayudas; estar quietos é inmóviles en formacion; que no se espanten de ningun objeto que vean ú oigan; que no teman ni al fuego ni al agua, y que sean mansos para los otros animales.

Los caballos de guerra pueden dividirse en tres clases: 1.ª de caballería de línea; 2.ª de caballería ligera, y 3.ª de oficiales. Antes se empleaban en la artillería, pero en algunos escuadrones les han sustituido las mulas.

Los de *caballería de línea*, destinados á marchas ó movimientos lentos y á evoluciones, que suelen por lo comun efectuarse al paso ó al trote, y que en una accion deben mas bien obrar por el peso de su masa, por la unidad y precision de sus movimientos que por la rapidez de sus marchas, deben ser de grande alzada, como de siete cuartas y cuatro ó seis dedos lo menos, de cuerpo fuerte y robusto, pero mas flexibles y ligeros en sus movimientos, particularmente del tercio anterior, que los caballos de tiro.

Los de *caballería ligera*, debiendo obrar aisladamente y estando destinados con frecuencia á observar, incomodar, perseguir, sorprender al enemigo y á evitarlo con prontitud, deben al contrario, tener menos alzada y menos peso por su conformacion, que debe ser mas fina. Las cualidades indispensables para esta especie de caballos son: mucha fuerza, ligereza y soltura; ser sóbrios; atrevidos, diestros, infatigables, y serán tanto mejores cuanto reunan á una grande energia mucha docilidad; debiendo ser menos delicados que los demás caballos de guerra.

En los *caballos destinados á montar un oficial general* de cualquier arma que sea, se debe buscar mas bien la hermosura, la rapidez en la carrera, la nobleza, la gracia, la soltura de los movimientos, y esta especie de belleza que resulta de la delicadeza y del conjunto de formas finas y ligeras, que la fuerza y resistencia para la fatiga, porque dichos caballos no llevan mas carga que una silla ligera y el jinete, y sobre todo porque su amo, teniendo mas caballos á su disposicion, le podrá cambiar cuando le encuentre fatigado; pero no debe ser lo mismo respecto al oficial que solo dispone de un caballo para montar, así en las marchas como en las acciones, que tiene á veces que llevar su equipaje y hasta sus provisiones, y que cargado de este modo, cansado ó no, cuando las circunstancias lo exigen, acelera su marcha ó entra en combate. Así es que en los caballos de guerra la fuerza y la resistencia para la fatiga serán las cualidades esenciales, las otras no deben ser sino secundarias. Sin embargo, los caballos destinados para cuerpos de caballería de preferencia deben tener cierto grado de belleza, porque la especie de servicio de estos regimientos exige que sus caballos de tropa reunan á las cualidades interiores, formas y proporciones hermosas.

Eleccion de un caballo de carga. Debe ser corto de cuerpo para que la palanca que forma el dorso pueda re-

sistir mejor el peso que se eche sobre él; de siete cuartas y dos á seis dedos, muy nervioso, las extremidades mas bien gruesas que finas; cascos poco desparramados, porque los caballos con este defecto cuando caminan por terrenos montuosos, pedregosos ó senderos estrechos tienen vacilante su apoyo, además de desherrarse con facilidad; los corvejones mas bien acodados que rectos; lo cual le facilita marchar mejor las cuestas arriba y no serle penosas las bajadas, porque en este caso puede doblar la grupa y dirigir una parte del peso hácia atrás. La columna dorsal será recta ó mas bien de camello que ensillada; las extremidades disfrutarán en lo mas posible de sus aplomos, y las cuartillas un poco cortas; el pecho ancho y separados los quijotes. Si son bajos de agujas el peso carga mucho sobre las espaldas, y además de las frecuentes contusiones, se arruinan pronto de las manos; los riñones deben ser fuertes y el costillar poco arqueado superiormente para que sienten bien la albarda ó los aparejos.

Eleccion de caballos de tiro. En los caballos destinados á este ejercicio se busca menos la ligereza y la belleza en las formas exteriores y en los movimientos, que las fuerzas musculares: las cuatro extremidades sin ser empastadas, esto es, sin que el tejido celular sea muy abundante, deben ser fuertes y robustas, los tendones gruesos y abultados los extremos huesos, lo cual indicará fuerza, vigor y aptitud para resistir un trabajo penoso y sostenido, que es la cualidad mas preciosa, sin excluir por esto cierto grado de ligereza. La longitud del cuerpo facilita la accion sobre el peso que han de arrastrar, por la ventaja de avanzar mas terreno en cada paso, pues facilita al caballo arquear la espina hácia arriba cuando hay grande resistencia en el tiro, porque entonces la aproximacion de las cuatro extremidades al centro de gravedad, y particularmente de las anteriores, sostiene el peso que cede en el instante de la estension del cuerpo, ejecutada con espe-

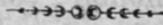
cialidad por la accion de los miembros posteriores , que empujan entonces el peso hácia adelante; por este mismo empuje que acelera ó favorece el movimiento de la masa, favorece igualmente la inclinacion ó caida de este, si el mismo peso no presentase el medio de detener esta misma caida por la nueva resistencia que opone y que los caballos sienten en el collaron; entonces la estension de sus miembros anteriores que estaban mas ó menos cerca del centro de gravedad con relacion al arco del cuerpo, los defiende de esta caida, adelantándose para apoyar sobre nuevo terreno, y así sucesivamente. La finura de los caballos será relativa al lujo del tiro.

Eleccion de un caballo de coche. Debe ser en general mas fornido que el de montar, con la cabeza grande en proporcion y bien colocada; el cuello grueso y elevado; buena estampa y aun algo bajo de riñones, pues en el coche parecerá mas alto del tercio trasero; el cuerpo será ancho para que no parezca feo si enflaquece; sin embargo no ha de ser muy cargado de espaldas, ni con los pechos excesivamente anchos, porque esto le impide trotar con desembarazo y gracia. Si los caballos de tiro de coche son muy cortos se alcanzan, y si muy largos se zaran-dean y apoyan en el bocado por no tener bastante fuerza en los lomos para sostenerse. Las piernas planas y anchas; las cañas gruesas; los cascos buenos, pues el menor defecto en ellos les hace cojear. Los corvejones se examinarán con gran cuidado porque en el tiro es una de las articulaciones que mas trabajan, y de aquí el que cualquier defecto en ellos puede ser de consecuencias; la demasiada longitud de las cuartillas es muy perjudicial, porque le impide recular y detenerse en las bajadas; su alzada será de siete cuartas y de seis á diez dedos lo menos.

Eleccion de un caballo para carro ó tiro pesado. Debe ser ancho de pechos y muy abierto de adelante; las es-

paldas carnosas y el cuello ancho y grueso, pues así llevan con mas facilidad las colleras, siempre mas voluminosas y pesadas que los collerones de los de coche. Aunque conviene tengan gran masa, será proporcionada en lo mas posible; los miembros con buenos aplomos, particularmente los anteriores, porque si no son poco firmes en el tiro; debiendo, por último, tenerse presente cuanto queda dicho en los caballos de tiro en general y en los de coche.

ELECCION DE LAS RESES VACUNAS Y LANARES SEGUN PARA LO QUE SE DESTINAN.



Las reses vacunas se emplean unas para el trabajo, otras para aprovechar la leche, y por lo tanto en la industria de las casas de vacas, y todas en último resultado para la carnicería, á pesar de que algunas se alimentan exclusivamente con este objeto.—El ganado lanar se cria por su lana, que podrá ser fina ó basta, y aunque la leche de las ovejas que tienen lana burda suele utilizarse, sin embargo, no se alimentan con el único fin de aprovecharla, y todas las reses se destinan tambien al cabo de cierto tiempo para el abasto público.

Eleccion del buey para el trabajo. Todos los bueyes pueden ser empleados para el trabajo: si se crían en ciertas localidades, sin ponerlos al tiro, y con particularidad al arado, no es á su conformacion á lo que debe atribuirse, sino á las costumbres del pais que dán la preferencia ó las mulas. Existen, sin embargo, algunas particularidades de conformacion que hacen el que tal res sea mas apta para el trabajo que tal otra.

En los bueyes destinados al trabajo se busca una cabeza corta y cuadrada, frente ancha, topete desarrollado,

cornicorto, aunque gruesos en su base, cuello corto y grueso, grandes espaldas, pecho ancho con buena papada, cuerpo cilíndrico, grupa voluminosa, remos fuertes, corvejones anchos, cañas cortas y gruesas, piel gruesa y bien cubierta de pelo.

Eleccion de una vaca lechera. El mayor número de razas de ganado vacuno proporcionan reses muy adecuadas para el trabajo, pero poco propias para la producción de leche. Las vacas mejor conformadas, las más esbeltas, con remos secos y nerviosos, pecho ancho y vientre poco abultado, pueden convenir para el trabajo, y son por lo común empleadas en él; pero generalmente facilitan poca leche y no conservan esta segregación mucho tiempo después del parto.

La verdadera vaca lechera debe ser pesada y doble, de cuerpo largo, pecho estrecho, vientre voluminoso y caído, remos gruesos, cuernos cortos, delgados y lisos, orejas anchas y velludas y el hocico también ancho. Las tetas bien desarrolladas sin ser muy carnosas, con los pezones gruesos y largos; la vena mamaria, gruesa y tortuosa, forma un cordón apreciable y nudoso al lado del vientre. A estos caracteres, sacados de la conformación, puede añadirse los que proporciona el remolino formado por el pelo detrás de las tetas como medio consultivo.

La vaca lechera debe ser siempre más bien un poco flaca que muy gorda, porque no puede existir la acumulación de gordura sin perjudicar a la secreción de la leche.

Eleccion de las reses vacunas para la carnicería. Aunque todas las reses vacunas terminan su vida en las casas-mataderos, hay sin embargo algunas que se engordan con más facilidad y dan una carne más delicada que otras. Se nota casi siempre una oposición completa entre la aptitud para el trabajo y la disposición para el cebo.

Debe buscarse en cuantas reses se quiera engordar un

carácter manso, piel flexible y suelta, de mediano grosor, unida por un tejido celular laxo y abundante, cubierta de poco pelo y suave, con cabeza pequeña, cuernos cortos y delgados, un cuello también corto, y los huesos finos. La cruz, dorso y riñones amplios, con músculos anchos, lo mismo que las nalgas, pecho estenso y prominente, remos poco desarrollados, cañas cortas y pezuñas poco voluminosas. En una palabra, se buscará mucho desarrollo en las partes que facilitan la carne de mejor calidad. La alzada varía necesariamente según las razas; sucede lo mismo con el pelo, el cual por lo general es más claro en las reses fáciles de cebar. La edad no debe sobrepasar la época en que el cuerpo ha completado su desarrollo; se sobrepasa mucho más en donde los bueyes trabajan, que en los puntos en que no se les emplea en ningún servicio, pues le interesa al criador deshacerse cuanto antes de las reses. La que es muy vieja engorda con dificultad. Las vacas suelen no cebarse jóvenes más que cuando dan poca leche.

La ventaja que presenta el sacrificio precoz de las reses, destinadas únicamente para el abasto público, ha inducido á los ingleses á crear razas que están completamente cebadas antes de haber concluido su desarrollo, lo que permite duplicar el número de animales de degüello con los mismos recursos alimenticios. Las reses de estas razas perfeccionadas, que se han propagado en casi todos los países del Norte, presentan en grado casi exagerado los caracteres que quedan designados como indicios de un cebo fácil.

Elección del ganado lanar. Los rebaños se crían y se cuidan, ya con el objeto principal de la lana por ser fina ó merina, ó ya por el de la carne, en cuyo caso el valor de la lana es una cosa secundaria. En el primer concepto el cuerpo de la res será proporcional, lo más cilíndrico posible y alargado, porque entonces el costillar y las es-

paldas, que es donde existe la mejor lana, tienen mas estension que los muslos y nalgas que la dán de calidad mas inferior; los remos torácicos estarán separados y el pecho ancho, lo cual se nota poniendo las reses sobre el dorso; las costillas largas, arqueadas y separadas unas de otras para que el tronco sea alargado; el dorso horizontal, los lomos anchos y los remos delgados y cortos; la oreja fina, la piel delgada, flexible y sin pliegues, bien cubierta de lana, blanca, igual, fina, rizada y sin pelo cabrudo: no presentará manchas de ningun color ni en la piel ni en la boca.

Para el degüello tendrán la mayor alzada, vara, medros y ensanches posible, el cuello, dorso, lomos y grupa muy anchos y cubiertos de músculos gruesos, los huesos delgados, la cabeza recta y puntiaguda: deben preferirse las reses mochas porque los cuernos no se utilizan para nada.

MODOS DE PROGRESION Ó MARCHAS EN EL CABALLO.

Son los movimientos sucesivos que hace el animal para llevar todo su cuerpo hácia adelante y trasladarse de un paraje á otro, siguiendo una direccion mas ó menos recta. Las marchas se dividen en *naturales* y *artificiales*. Solo las primeras corresponden al *Exterior*.

Cualquiera que sea el modo por el cual el caballo rompa la marcha, cada movimiento de la extremidad se compone de cuatro tiempos, que son: la elevacion, el sosten, el avance y el apoyo, cuyos tiempos no se distinguen bien mas que en los caballos fuertes y que trotan alto, pues en los demás lo son únicamente la elevacion y apoyo.

El *paso* es la marcha mas suave, mas natural y la que exige menos esfuerzos de parte del animal: se efectúa por

la accion simultánea, pero no igual, de un bipedo diagonal opuesto; por ejemplo, si es la extremidad anterior derecha la que se levanta primero, mientras esta está en el segundo tiempo ó sosten, la extremidad posterior izquierda, cuyos músculos están ya en estado de contraccion, se levanta y dirige al centro de gravedad, la mano derecha efectúa el apoyo, y el pié izquierdo vá á ponerse en el sitio ó cerca del que ocupaba la extremidad anterior izquierda que se ha levantado del suelo en el momento del avance de la mano derecha; el pié derecho hace el mismo movimiento que la mano izquierda y así sucesivamente, de tal modo que, aunque en el paso se dán cuatro golpes en el terreno bien marcados por intervalos casi iguales, hay siempre dos remos apoyados y dos en el aire. El espacio que abraza el caballo en un paso completo suele ser igual á su alzada, medido desde la cruz á tierra. En el paso, el cuerpo se encuentra sostenido alternativamente por el bipedo lateral y por el bipedo diagonal: el primero le sostiene menos tiempo que el segundo, y de aquí cierta desigualdad en los intervalos que separan el apoyo.

En el *paso de andadura* es el bipedo lateral de cada lado el que alternativamente impele y soporta el peso del cuerpo, cuya accion sostienen sin interrupcion. El avance es mayor, pues el pié se apoya bastante delante del sitio en que lo efectuó la mano: la marcha es más rápida porque el equilibrio es instable y los remos se elevan poco del terreno.

El *trote* es una marcha precipitada que difiere del paso en que dos extremidades diagonales ejecutan al mismo tiempo su movimiento, y avanzan de igual modo para dejar al bipedo diagonal opuesto la misma facultad de progresion; así es que en el trote solo se sienten dos golpes, porque siempre son dos piés los que se apoyan á la vez: es decir, que en esta marcha la accion de los remos se compone de dos tiempos dobles opuestos y cruzados

del modo siguiente: el miembro anterior derecho y el posterior izquierdo señalan un tiempo, de suerte que están siempre y sucesivamente dos miembros en el aire y dos en tierra; pero como tiene varios grados de celeridad relativos á la energía y libertad de los miembros del animal, siendo muy precipitado, hay un intervalo muy corto en el que las cuatro extremidades están á la vez en el aire.

Por lo regular es en la accion del trote en la que se examina un caballo que se quiere comprar, pues siendo los movimientos mas altos, mas precipitados y que exigen mas fuerza, se aumentará el peso que el cuerpo ejerce sobre las extremidades, estas apoyarán en el suelo con mas energía, y por poco dolor que haya ó dificultad en alguna extremidad, la reaccion será mayor y descubrirá el defecto. Así se vé que caballos que no cojean en el paso lo hacen en el trote. Sin embargo, debe reconocerse primero al paso y de mano, sin que le sostenga el palafrenero que le conduce, mirando en esta marcha lenta los diversos grados de libertad de que gozan cada uno de los radios que componen la extremidad; si el caballo marcha con franqueza y soltura, así como notar si los apoyos se hacen con intervalos iguales. En seguida se le pasa al trote ligera y gradualmente, y segun la línea de los aplomos, de modo que si el animal marcha de cara las extremidades anteriores deben ocultar las posteriores, y al contrario. Se estenderán con prontitud y libertad; adelantarán mucho terreno sin rasar el suelo ni trotar muy alto, como ni menos ejecutar la grupa movimiento de balanceo. Se entiende por balancearse, cernerse ó cunearse, cuando el caballo trota y aun pasea sin vigor y sin gracia del tercio posterior, imitando el aire de cuna cuando está en movimiento, pues esto indica pocas fuerzas y suele acompañar á los que son largos de dorso, así como á la parálisis incipiente.

El *galope* es la marcha mas rápida y que mas fatiga al

caballo, tanto por su celeridad, cuanto por el mecanismo de accion de los remos. Se conoce el *galope comun*, de *caza* ó *en tres tiempos*; el *de picadero* ó *en cuatro tiempos*; y el *de carrera* ó *escape*, que es la mas acelerada de las marchas.

En el *galope comun* ó *de caza*, se encuentra el cuerpo en un paso completo. 1.º sostenido por un pié; 2.º por un bípido diagonal; 3.º por una mano; y 4.º completamente en el aire. Esta sucesion de los remos se verifica de tal modo, que siempre la pista de un bípido lateral sobrepasa en el terreno la pista del bípido lateral opuesto. Se dice que el animal galopa por derecha ó por izquierda, segun es el bípido lateral derecho ó izquierdo el que marca la pista mas delante. De aquí sentirse tres golpes en el terreno. Cada remo no está en el apoyo mas que la cuarta parte del tiempo, y las otras tres cuartas partes en el sosten; lo cual dá al cuerpo grande inestabilidad, y por lo tanto suma celeridad. Un caballo que galope siempre del mismo lado se arruina pronto del pié opuesto; de aquí la necesidad de cambiarle de mano con frecuencia. El galope puede ser *falso* ó *desunido*: el primero es cuando el caballo volviendo á la derecha, por ejemplo, galopa á la izquierda ó galopa á la derecha volviendo del lado izquierdo; por lo tanto el galope puede ser falso á la derecha ó á la izquierda. El galope es desunido cuando la pista de una mano, estando mas adelantada, la del pié del mismo lado queda detrás de la pista del pié opuesto. Puede ser desunido á la derecha y á la izquierda, y como en cualquiera de ellos hay falta de solidez, hay exposicion á frecuentes caidas.

El *galope de picadero* ó *en cuatro tiempos*, es en realidad una marcha artificial, mas alta que el galope de caza, y en la cual el bípido diagonal, en vez de un solo golpe en el terreno, se nota primero el del pié y luego el de la mano. Fatiga mucho al caballo por cargar el peso sobre

los corvejones, y elevando mas al cuerpo pierde en ligereza lo que gana en elegancia.

El galope de carrera ó escape se ha creído consistia en una sucesion de saltos ejecutados en direccion casi horizontal por los bipedos anterior y posterior; pero no es mas que el galope en tres tiempos mas largos y efectuado muy bajo. En la marcha mas rápida exige grandes esfuerzos y no todos los caballos la pueden ejecutar. La desituacion horizontal del centro de gravedad se verifica en el sentido mas favorable, es decir, en línea casi recta, porque el paso completo abraza mucho terreno: cuanto menos se levante el cuerpo, mayor será la impulsión hacia adelante, y de consiguiente mas rápida la carrera. No puede sostenerse por mucho tiempo con la misma velocidad; pero si dura solo algunos minutos puede correr el caballo algo mas de catorce metros (unas 16 varas) por segundo.

MODO DE PROCEDER AL RECONOCIMIENTO DE UN CABALLO.

En todos los géneros y especies de animales existentes y conocidos no hay individuo alguno que no tenga defectos mas ó menos aparentes, mas ó menos esenciales y en mayor ó menor número. Su reconocimiento consiste, por lo que hace á su conformacion, y prescindiendo del estado de su salud, en distinguir los defectos naturales ó accidentales que son graves y pueden ser nocivos para el uso á que se quiere destinar, de los que no son mas que ligeros y solo perjudiciales á la vista. Para efectuarle debidamente se requieren bastantes conocimientos, tanto anatómicos y fisiológicos como patológicos, pues no de otro modo puede conocerse el estado del organismo.

Sin verdaderos conocimientos no es dable ser mas que

un mero y simple aficionado ó mediano conocedor, y nunca se podrá con estos medios mas que verse mil veces engañado, y aun acarrear graves perjuicios á los que buscan y se confían en semejantes sugetos; mucho mas viéndose diariamente animales del aspecto mas seductor, que á primera vista aparentan no tener tacha alguna, y al examinar científicamente sus diferentes partes se les encuentra con defectos que les arruinarán pronto ó que la astucia y mala fé tratan de ocultar.

Quando el caballo está en la cuadra, se examinará su posicion, siendo una señal favorable si está bien colocado, particularmente si el vendedor no ha hecho ó dicho algo para lograrlo; los animales que se encuentren arruinados de cualquiera de sus remos, separan el que lo está del centro de gravedad para que los otros sostengan el peso que él no puede soportar: la colocacion de la cabeza podrá indicar lesiones en los órganos que encierra.—Al sacarle de la caballeriza se mirará el estado ó dilatacion de la abertura pupilar, que debe ser mayor que cuando esté al aire libre, en cuyo sitio se volverá á examinar. Despues se le coloca en un terreno llano, evitando que el dueño le golpee ó amedrente bajo el pretesto de mostrar su vigor, y á cierta distancia se mira cómo está colocado: los caballos buenos se plantan naturalmente y conservan por bastante tiempo esta posicion, costando trabajo el que se sostengan firmes sobre sus cuatro extremidades los que se encuentran arruinados, que padecen ó están débiles. Una de las partes mas importantes son las que sostienen el edificio de la máquina, y por lo tanto son las primeras en que debe fijarse la atencion; se examinarán de abajo arriba, ó sea desde los cascós hasta la cruz y la grupa; se observarán los aplomos y comparará el todo del cuerpo entre sí. Hecho esto se mira la posicion de la cabeza, notando si el que tiene al animal emplea fuerza ó se vale de alguna picardía para hacérsela

levantar. Se pasa la mano por la nuca; se reconocen las fauces; se separan las alas de la nariz para ver el estado de su membrana mucosa, sin olvidar el olor que puede notarse, y se coloca la mano cerca de sus aberturas para observar si por ellas sale ó no el aire con igual fuerza. En seguida se reconoce la edad; si han hecho algun fraude en su adelanto ó retraso, si la lengua está herida ó cortada; si la conformacion de las barras está en relacion con ella y con los labios para la accion de la brida; se comprime el principio de la tráquea á fin de que el animal tosa, porque la naturaleza de la tos suele dar indicios del estado del pecho. Cuando se noten cicatrices ó pelos blancos en algunos de los sitios de la gotera de la yugular no debe olvidarse el examinarla para ver si se llena ó no de sangre. Luego se pasa la mano por el dorso y comprimen los lomos con el objeto de conocer su flexibilidad; fijando sobre manera la atencion en el movimiento del ijar. Concluido este exámen, se hace otro minucioso y parcial de cada extremidad; teniendo presente que la menor cosa que entonces podria ser solo un ligero defecto, puede llegar á ser muy dañosa, ya para la libertad de las marchas, ya para la firmeza del apoyo. Se palparán debidamente con el indice y pulgar la caña, tendón, cuartilla y corona, cuyas partes deben estar limpias y sin tumefaccion ó elevacion en ningun punto de su extension, no confundiendo en la cuartilla los cóndilos de este hueso con la enfermedad llamada clavo, porque hay algunos animales que la aparentan por el excesivo desarrollo de aquellos; se verá tambien si el pelo cubre algunas cicatrices que anuncien y hagan sospechar que el caballo es propenso á afecciones cutáneas de esta parte durante el invierno.—Se levantará cada una de las manos para ver si el animal las dá voluntariamente, dando en el casco, al explorar sus partes, algunos golpes por si es dócil ó difícil de herrar; recordando al hacer dicho exá-

men que suelen ocultar los cuartos, razas y el hormiguillo. Del tercio posterior se hace un reconocimiento idéntico, fijando bien la atención en los corvejones. Si hubiera alguna duda en las extremidades, con particularidad en su parte inferior, se sentará el pelo con una esponja y agua, y entonces se descubre la mas pequeña elevacion.

Cerciorado el profesor de lo que pueda presentar cada una de las partes que componen el cuerpo del caballo, le hace marchar de frente al paso, que debe ser pronto y seguro; el animal romperá la marcha al mismo tiempo que el que le conduce comienza su movimiento y sin necesidad de golpes ó voces; al girar ó dar la vuelta, que lo efectuará por derecha y por izquierda y de pronto, se notará si sufre algun dolor ó dificultad, pues encontrándose entonces el bipedo sobre que gira mas cargado, le doblará mas pronto. Despues se le trota sin obligarle ni sostenerle, siendo esta por lo comun la primer prueba á que se somete el caballo despues de examinadas y consideradas todas las partes. Esta accion no puede ser unida y sostenida como lo sería en un caballo instruido, ejercitado y montado, pero se debe exigir firmeza y prontitud, que los movimientos sean libres, sin que sea muy alta la accion de las espaldas y los brazos, pues por seductora que fuese ocasiona pronto su ruina; que no forje ni se alcance; que el tercio posterior no efectue balanceos; en una palabra, se tendrá presente lo que queda dicho en las marchas del caballo, cuyos movimientos se observarán, no solo por delante y detrás, sino que de lado, único medio, particularmente el último, que facilita comparar la elevacion, progresion y celeridad; descubrir un pequeño defecto casi imperceptible de cadencia, procedente mas bien por lo comun de la debilidad de uno de los miembros que de un mal real, y que no deja de ser la causa de una ligera claudicacion, que suele ocultarse

cuando solo se mira al caballo de cara ó por detrás, como es costumbre. Al acabar de trotar se vuelve á examinar el ijar para ver si los movimientos son iguales ó está muy agitado con relacion al trabajo, pues entonces es mas fácil percibir cualquier irregularidad por la celeridad y fuerza con que respira.

A veces los animales se toman á prueba, siendo entonces mas fácil conocer sus defectos. Se le dará un poco de comer al entrar en la cuadra, si es que ha hecho algo de ejercicio, pues hay muchos que no comen estando fatigados, ó no lo hacen hasta pasadas dos ó tres horas, lo que sería un defecto en un caballo para un viaje ó para el ejército. En fin, para mayor seguridad se procurará obtener del vendedor, si es dable, que lo deje á lo menos por veinticuatro horas, con el objeto de que estando libre de la influencia del dueño pueda reconocerse mejor y mas despacio: como el vendedor esté seguro de las buenas cualidades de su animal no pondrá óbice alguno á esta condicion.

Los antiguos redujeron á doce las cualidades que debia tener un caballo hermoso y bueno, repartiéndolas en tres de toro, tres de jumento, tres de zorra y tres de mujer hermosa. Las tres de toro son, la carrera, el ojo y el vientre. Las tres de asno, frente, cuartilla y casco. Las tres de zorra, oido, cola y ligereza. Las de mujer, pechos, caderas y paso grave y magestuoso.

FIN DEL EXTERIOR DEL CABALLO.

ÍNDICE.

	<i>Páginas.</i>
INTRODUCCION.	5
ADVERTENCIA.	11
DEFINICION DEL EXTERIOR.	13
DIVISION DEL CUERPO.	14
<i>Bellezas y defectos de las partes exteriores.</i>	17
De la cabeza en general.	17
Leyes de mecánica aplicadas á la cabeza.	21
Consideraciones fisiológicas deducidas del examen de la cabeza.	22
Nuca.	24
Tupé.	26
Orejas.	26
Frente.	29
Sienes.	33
Cuencas.	34
Orbitas.	35
Ojos.	35
Lagrimal.	39
Carrillos.	39
Cara.	40
Narices y extremo de la nariz.	42
Boca.	47
Labios.	49
Barras.	50
Paladar.	51
Encias.	52
Dientes.	52
Lengua.	54

Barba.	55
Barboquejo.	55
Canal exterior.	56
Cuello.	58
Crines.	61
Gaznate.	63
Garganta.	63
<i>Del cuerpo propiamente tal.</i>	<i>64</i>
Pechos.	65
Pecho.	67
Axilas.	70
Cruz.	70
Dorso.	74
Lomos.	75
Costillas.	77
Ventre.	77
Cinchera.	80
Ijares.	80
Grupa.	85
Ancas.	87
Cola.	88
Ano.	91
Perineo.	92
Rafe.	92
<i>Partes sexuales externas en el macho.</i>	<i>92</i>
Escroto.	92
Testiculos.	92
Prepucio.	94
Miembro genital ó pene.	94
<i>Partes sexuales externas en la hembra.</i>	<i>95</i>
Vulva.	95
Tetas ó mamas.	96
<i>Miembros, remos ó extremidades.</i>	<i>97</i>
<i>Manos ó extremidades anteriores.</i>	<i>98</i>
Espalda.	98

Brazo.	101
Antebrazo.	102
Codo.	104
Rodilla.	105
Caña.	108
Tendon.	109
X Menudillo.	111
Cernejas y espolon.	113
X Cuartilla.	114
X Corona.	115
X Cascos.	116
X Defectos de los cascos.	117
X Caballo que forja.	119
X Reflexiones fisiológicas relativas al casco.	120
<i>Miembros ó extremidades posteriores.</i>	127
Muslo.	127
Nalgas.	128
Bragadas.	129
Babilla.	129
Pierna.	129
Cuerda tendinosa.	130
Corvejon.	131
X Aplomos.	134
<i>De las proporciones.</i>	142
<i>Conocimiento de la edad del caballo.</i>	147
— <i>en los caballos de mala boca.</i>	161
Particularidades relativas á la edad del asno y de la mula.	165
<i>Contramarcas la edad ó marca artificial.</i>	166
<i>Conocimiento de la edad del buey.</i>	169
— por los dientes.	171
— por los cuernos.	177
— <i>en la oveja y en la cabra.</i>	180
— <i>en el cerdo.</i>	184
— <i>en el perro.</i>	186

X	De los pelos ó capas.	190
	Capas ó pelos simples.	191
	— compuestos.	195
	De los blancos.	201
X	Capas ó pelos en la mula y en el asno.	203
	— en el ganado vacuno.	205
	Señales deducidas de las pezuñas y encornadura:	
	nombres de esta.	207
	Capas ó pelos en las pequeñas especies de los ma-	
	míferos domésticos.	209
	— en el ganado lanar.	209
	— en el cerdo.	210
	— en el perro.	210
	— en el gato.	210
	De los remolinos.	211
	De la alzada y de la marca.	212
	De la reseña y modo de reseñar.	215
	Modelos de reseñas en el caballo y ganado vacuno.	215
	<i>Eleccion del caballo segun el uso á que se destina.</i>	217
	— para la silla.	218
	— para la caza y de posta.	219
	— para la carrera.	219
	— para viaje.	220
	— para la guerra.	220
	— para la carga.	222
	— para el tiro.	225
	<i>Eleccion de las reses vacunas y lanares segun para lo</i>	
	<i>que se destinan.</i>	225
	Eleccion del buey para el trabajo.	225
	— de la vaca lechera.	226
	— para la carniceria.	226
	— del ganado lanar.	227
X	<i>Modo de progresion ó marchas en el caballo.</i>	228
	<i>Modo de proceder al reconocimiento del caballo.</i>	232





